

El Día de Júpiter

LA HEDENTINA Y OTROS MALOS OLORES

Francisco González Cruz

Escribió Eladio Muchacho Unda el viernes 08 de octubre de 2010: “Qué mala compañera es la soberbia. Terrible cuando acompaña a un gobernante.” Fue en una “Nota Fría” publicada en este diario cuando se planteó con toda responsabilidad la inconveniencia de la construcción de la planta de tratamiento de aguas servidas en el Eje Valera – Trujillo. Y recordaba las campañas realizadas para aconsejar sobre otras obras que se estaban haciendo mal como el mercado mayorista en Coco Frío o que se despreciaban como el enlace del Eje Vial con la carretera de Carora a Barquisimeto.

En ese escrito recordaba Eladio que el proyecto original de la planta de tratamiento fue elaborado por una empresa canadiense especializada en esos temas por encargo de Sistema Hidráulico Trujillano (SHT) (dependencia del Ministerio del Ambiente) y que tenía prevista otra ubicación, cerca de la confluencia de los ríos Castán, Jiménez y Motatán, cerca de la represa de Agua Viva, y el sistema de tratamiento era otro. Además trataría no solo las aguas de Valera, sino las de Trujillo y el área metropolitana de las dos ciudades.

El Dr. Edgar Jaimes, ex Presidente de SHT, también advirtió con tiempo sobre este grave problema e informó que el proyecto original lo diseñó Sistema Hidráulico Trujillano (SHT), cuyo contrato fue suscrito el 22-12-1998 entre SNC-LAVALIN INTERNATIONAL INC y el MARNR por un monto de veinticinco (25) millones de dólares (US\$). En declaraciones ofrecidas al Diario de Los Andes en su edición del 10-10-2008, detalló “aspectos técnicos relacionados con el proyecto original, advirtiendo que la nueva planta sería de una calidad inferior a la del proyecto original toda vez que en aquella se contemplaba la construcción de un sistema de tratamiento diseñado para depurar en un 100% las aguas servidas de doce (12) centros poblados (Valera, Motatán, Jalisco, Trujillo, La Plazuela, La Morita, Tres Esquinas, El Prado, La Concepción, Pampanito, Jiménez y Butaque), con la previsión de incorporar a futuro seis (06) más: Escuque, La Puerta, Carvajal, Mucuche, Pampán y Flor de Patria”.

De tal manera que la inconveniencia de la construcción de esta obra en ese sitio fue advertida con tiempo. Pero lo más grave es que el mismo Ministerio del Ambiente ignoró su propio proyecto, lo modificó de manera improvisada y construyó ese disparate sin los estudios de impacto ambiental. ¿Por qué hizo eso? El propio Eladio denunció con detalles las redes de corrupción que en eso privaron.

Pero La Hedentina forma parte de una cadena de disparates que se han acumulado en nuestro azotado estado Trujillo. Los errores de JUDENATRU se advirtieron, con tiempo, como los del Domo Bolivariano, los del Foro Bolivariano, los del relleno sanitario en Jiménez (desde 1972 cuando con

Elías Méndez hicimos la planificación del Eje Trujillo – Valera), el Mercado Mayorista, la urbanización de Jeromito, el desorden vivandista que trastoca el ordenamiento territorial que venía desde el tiempo de los Cuicas, la carretera desde el Eje a la Lara – Zulia, ese costoso desastre del enlace entre la Bolivariana y El Milagro, la falta de mantenimiento de los viaductos, el funcionamiento del aeropuerto de Carvajal, el acueducto de Valera y de Trujillo, el asalto al Centro de Historia y de los ateneos de Valera y Trujillo, la ocupación urbanística de La Puerta y toda una larga historia de luchas de la comunidad cívica trujillana, acompañada de los medios de comunicación social, donde están recogidas esas advertencias.

La conmemoración de los 450 años de la fundación de Trujillo pasó sin pena ni gloria, como no lo fue por ciento la de los 400 años con esa numerosa profusión de actos, inauguraciones de obras importantes, publicaciones, conciertos, etc. También pasó sin pena ni gloria el bicentenario de la Independencia de Trujillo el 9 de Octubre de 2010, como pasó el Bicentenario de la Proclama de la Guerra a Muerte. Todo improvisación, todo una jaleo de último minuto, pero eran oportunidades que se perdieron para proyectar con tiempo obras útiles a la comunidad y eventos dignos. Y así pasará el bicentenario de los Tratados de Trujillo y el encuentro de Bolívar y Morillo, así como el bicentenario de Valera. Con tiempo se han presentado propuestas y todo cae en tierra terma.

No han sido solo protestas. Generalmente las diversas organizaciones y personas han acompañado todo con ideas, propuestas, proyectos y también, hay que decirlo, con un exceso de paciencia frente a la indiferencia y el desprecio de los gobernantes, lo que ha traído a nuestro querido estado Trujillo a esta situación en que se encuentra y que no se merece.

FGC/noviembre/2013